



## Reacción incierta de IP a fideicomiso de CFE, control total y sin deuda

**E**n 20 meses las expectativas del sector energético cambiaron de forma radical. Las millonarias inversiones que se dibujaban se han transformado en dudas por el cambio de las políticas desde Sener que comanda **Rocío Nahle**.

Pemex de **Octavio Romero** ha visto degradada su calificación a casi nivel de papel basura por Fitch de **Carlos Fiorillo** y Moody's de **Alberto Jones** con finanzas comprometidas que ya significan un gran peso para el gobierno.

La situación de CFE de **Manuel Bartlett** no es mejor. Sus pérdidas por casi 121,800 mdp a marzo crecieron 10 veces frente al mismo lapso del 2019 con un pasivo de un billón 190,759 mdp que en sólo tres meses creció 20 por ciento.

Además, en los tribunales hay cantidad de recursos interpuestos por los particulares para revertir muchos de los ajustes en cogeneración o energía renovable, lo que retrasará los planes para que CFE retome su papel monopólico del pasado.

Recién hubo consejo en CFE y se habló de un fideicomiso maestro de inversiones para impulsar la construcción de cinco centrales que sustituyan a los proyectos que se cancelaron.

También se buscaría adquirir otras cinco plantas al aprovechar la FIBRA E que se colocó en la BMV de **José-Oriol Bosch**, al tiempo que se reduciría la deuda.

Ambos objetivos parecen incompatibles. Lo que sucede es que con el cambio de reglas contables bajo los requerimientos del IFRS, muchos de los proyectos privados se registraron como deuda a partir de diciembre del 2019, lo que explica el brinco de los pasivos.

Ahora lo que busca Bartlett es echar mano de la figura del fideicomiso para atraer inversiones privadas. Vía ese vehículo se garantizaría el cumplimiento de los compromisos, a diferencia de lo que hoy sucede con Pemex. Además esas inversiones ya no se registrarían como pasivo, y lo más relevante CFE controlaría totalmente los proyectos.

La interrogante está en ver la respuesta de los capitales. Hay quien dice que sí llegará más allá del pésimo ambiente, porque el fideicomiso dará certidumbre. Otros no están tan seguros, ya que afirman que la IP "está furiosa" con lo último que ha sucedido.

Para el país es nodal que la apuesta de CFE resulte. En los últimos tiempos la generación y la demanda han cerrado distancias. Por fortuna, la pandemia ayudó al contraer la economía.

Simplemente en transmisión se conocen las millonarias inversiones que se requieren, máxime los cuellos de botella en el sureste o en BC.

Como quiera más allá del aporte o no de la IP, ésta como en el pasado regresará acotada a las necesidades de la empresa protagonista del Estado, lo que se antoja insuficiente.